

## ***Miguel y su amistad fantasmagórica***

Soy un viejo fantasma, cojo y asustadizo. Mi lugar preferido en el I.E.S. Alcrebite es la biblioteca. La soledad es mi única compañía, y la oscuridad, mi peor enemigo. Mi vida transcurre en silencio, observando a los estudiantes desde las sombras más oscuras menos imaginadas, esperando una amistad que nunca llega.

Observo a los estudiantes con nostalgia, deseando compartir su mundo, pero soy invisible para ellos. Mi refugio preferido es el pasillo cercano a la máquina de chuches. Observo a los estudiantes con nostalgia, deseando compartir su mundo, pero soy invisible para ellos. Solo puedo asustarlos de vez en cuando, lo que hace que me aleje cada vez más de ellos.

Un día, mientras estaba absorto en mis pensamientos y mi amor por las chuches, unos risueños estudiantes se acercaron. Eran diferentes, amables y sin miedo. Un chico llamado Miguel, notó mi presencia y dijo: “¿Eres el Fantasma de las Chuches? No temas, no te haremos daño”.

La historia que me contó sobre su familia me conmovió, me contó que su padre fue asesinado, el 31 de octubre a plena luna llena, fue la peor noche de su vida, pero lo más escalofriante fue que soñaba con su padre cada noche, él intentaba decirle el nombre de quien lo había matado, el pobre Miguel no dormía buscando respuestas sin parar, hasta que según su testimonio aseguró soñar a la persona que asesinó a su padre, buscó pruebas hasta que un día tocaron al timbre de su casa, abrió la puerta y encontró una cinta antigua, la reprodució y en esos dos minutos de vídeo, no podía creer lo que sus ojos vieron, fue su madre quien acabó con su vida de un disparo en el estómago.

Juntos, pasamos horas conversando y compartiendo historias. Me enseñó que la amistad puede vencer incluso al miedo más profundo. Ahora, la biblioteca ya no es un lugar solitario, y la oscuridad ya no es una amenaza. Mi vida se llenó de risas y amistad gracias a este joven.